Nunca Debemos De Olvidar

Introducción

Este fin de semana, se celebra en este país lo que se conoce como "el día de recordar". En este día se recuerda a aquellos que han muerto defendiendo las libertades de este país en las diferentes guerras que han ocurrido a través de los años. A pesar de que muchos han dado su vida para que nosotros no tengamos que hacerlo, muchos dan por dado las libertades que gozamos gracias a lo que ellos han hecho. En este fin de semana del "día de recordar", queremos observar una muerte que a través de los siglos, millones han dado por dado, y aun así vemos que su muerte es mucho más importante que todas las que honramos y recordamos en este día. Estamos hablando de la muerte de Jesucristo, el Salvador del mundo.

Discusión

- I. No ha habido muerte más significativa que Su muerte.
 - A. Podemos entender él porque alguien moriría por salvar algún ser querido o amigo (hemos escuchado historias así en el pasado), pero nunca hemos escuchado de alguien muriendo por ¡aquellos que lo odiaban!
 - 1. Aun así vemos que Jesús hizo exactamente eso, murió por aquellos que estaban en contra de Él, escupiéndole, riéndose de Él. Rom. 5:6-10
 - 2. Nunca mas habrá un propósito más noble o un hecho más significativo que el de dar la vida por los amigos, y también por aquellos que te odian.

Juan 15:12-13

- 3. La muerte de Jesús fue el evento más dramático y que a llegado mas lejos de la historia del hombre.
 - Pero a la misma vez, puede ser el evento más trágico jamás escrito en las paginas de la historia mundial, y puede ser una muerte en vano.

Gal. 2:21 Versión De Las Américas

- b. Si usted intenta ser justificado ante Dios por medio de las practicas de la ley del A.T., no importa si es solo una o todas, para usted, ¡Cristo murió en vano!
- c. Pero esta no es la única manera en la cual podemos decir que su muerte fue para nada.
- d. Existen otras cosas que detienen el propósito de este glorioso evento y lo hacen vano...

II. La muerte de Cristo se desperdicia cuando nadie sabe acerca de ella.

- A. Mas y más, nuestro mundo sé esta volviendo mas ignorante acerca de quien es Jesús, porque vino al mundo y que fue lo que hizo.
 - 1. La historia de la muerte redentora de Jesús en la cruz es algo que mucha gente no conoce, y no es la culpa de Dios por no haberla dado a conocer a todos, sino que es nuestra culpa por no llevarles el mensaje.
 - 2. Su muerte no tiene poder alguno para aquellos que no han escuchado el mensaje.

Rom. 10:8-17

3. El evangelio nos ha sido dado a nosotros, no para que corramos a nuestras casas y lo escondamos, sino para que vallemos y reguemos el mensaje de salvación a todos.

Mateo 28:18-20

- a. Sabemos que no todos obedecerán el evangelio y muchos ni siquiera querrán escucharnos, aun así esa no es una excusa valida para no llevar el mensaje a todos los que podamos.
- b. Algunos nos llamaran fanáticos, muchos otros no llamaran tontos, sin embargo debemos de predicar a Cristo crucificado.

1 Cor. 1:22-23

c. Pablo dijo que el se rehusaba a saber nada mas entre los Corintios sino solo a Jesús.

1 Cor. 2:1-2

d. La muerte del Señor es el núcleo del mensaje salvador del evangelio, sin la muerte del Señor, no habría perdón de pecados, sin su resurrección no habría prueba de que Dios se había complacido con Él.

1 Cor. 15:1-4

- e. Este es el mensaje simple que debemos estar proclamándole al mundo, pero no debemos de temerle a la palabra "mundo", debemos comenzar con nuestros familiares, amigos y vecinos.
 - 1) Solamente plantemos la semilla y dejemos que el evangelio haga su trabajo. Es el evangelio el que hará al hombre volverse hacia Cristo y a su muerte que salva nuestras vidas.

Rom. 1:14-16

- 2) Pero nadie vendrá a Cristo a menos que conozcan acerca de Él.
- 3) Es trabajo de cada uno de nosotros él decirles las buenas nuevas del evangelio.

1 Cor. 1:21

- 4) Cuando nos reusamos o simplemente olvidamos compartir el evangelio por CUALQUIER motivo, somos culpables de desperdiciar la muerte de Jesus.
- 5) Asi que la pregunta es, ¿murio Jesus en vano? Si nadie conoce lo que él hizo por nosotros, ¡sí murio en vano!

III. La muerte de Jesús se desperdicia si a la gente no le importa.

A. Cuando una persona escucha el mensaje de la cruz, el gran sacrificio hecho por Jesús por nosotros, y aun así se mantienen

inmóviles al escucharlo, los beneficios de la muerte de Jesús no le sirven a esa persona para nada.

Efe. 4:17-19

1. Esto es lo que en ocasiones pasadas mencionamos como ignorancia intencionada. Esta es la actitud de personas que sienten que no tienen necesidad de un Salvador.

Fil. 3:18-19

- 2. Quizás ha visto o quizás le ha sucedido a usted, qué al tratar de dar algún tratado o algún otro material acerca del evangelio, muchos lo ignoran y siguen su camino como si ni siquiera estaba usted ahí, sin saber que el mensaje que es capaz de salvar sus almas les estaba esperando solamente unos pasos atrás.
- B. Pero hermanos, no solo son los que no asisten a la iglesia a los que no les importa.
 - Miembros de la iglesia del Señor a menudo se dejan atrapar por las cosas de este mundo y lo muestran por medio de su poco interés en las cosas del Señor.

Tito 1:15-16

3. Aquellos cristianos que se dejan sentar y relajarse en la silla de "no me importa y mis acciones lo demuestran" despertaran a una realidad terrible.

Apo. 3:15-16

a. El saber que estamos en Cristo y que somos parte de Su cuerpo es algo muy confortante. Pero hermano, eso no significa que debemos de ponernos cómodos.

2 Ped. 2:19-21

- b. Hermanos, no existe tal cosa como "un poco mal", apatía no es un resfriado que tiene hoy y mañana ya no.
- c. ¿Qué es lo que produce en algunos este tipo de religión de "silla reclinable?" Es la misma cosa que en el no cristiano, ignorancia intencional.

1 Tim. 4:1-2

- 1) La palabra traducida "cauterizada" significa "quedar insensible".
- d. Lo que no se dan cuenta, es que su fin será el mismo que el del no creyente.

Heb. 6:4-8

- 1) ¿Qué es lo que el cristiano apático puede hacer en ese cazo? El Señor Jesucristo nos da la respuesta a eso. Apo. 3:18-19
- 2) Hermanos y amigos, ustedes que estan aquí y no han obedecido el evangelio del Señor y aquellos que lo hemos hecho, analicémonos a nosotros mismos y preguntémonos, "Fue en vano la muerte del Señor por mí?
- 3) Si somos indiferentes hacia Él, si lo fue.

IV. La muerte de Cristo fue en vano si nadie le obedece

- A. Jesús murió por todos, pero eso no quiere decir que los beneficios de su muerte son sin condiciones.
 - 1. Muchos han escuchado acerca de la muerte de Cristo, pero no saben que hacer con ella.
 - a. Muchos han sido engañados por las falsas enseñanzas concernientes al plan de salvación de Dios.
 - Algunos han sido engañados para creer que la salvación es por la fe solamente, algo que la palabra de Dios niega.
 Sant. 2:24
 - c. Muchos han sido engañados para creer que un cristiano no puede perder su salvación, una vez salvo siempre salvo. Una vez mas vemos que la Biblia dice algo muy diferente.

2 Ped. 1:10

- B. Jesús murió por todos, no existe duda de eso, pero los beneficios de su muerte son solamente para aquellos que lo obedecen. Heb. 5:8-9
 - 1. Obediencia al Señor no solo es una buena idea, buena doctrina o una meta a la cual llegar un día.
 - a. Es necesario para todos ¡HOY!

1 Ped. 1:1-2

1 Ped. 1:14-15

1 Ped. 1:22

2. Obediencia al Señor no es una opción, no puede decir que el Señor de su vida al mismo tiempo que lo desobedece.

Lucas 6:46-49

3. El apóstol Juan nos dice que aquellos que realmente lo conocen, son aquellos que hacen lo que El manda.

1 Juan 2:3-6

- a. ¿Cuál es la manera él la que Él anduvo? ¿Qué acaso no fue en obediencia al Padre?
- 4. Si verdaderamente le amamos, haremos todo lo que el manda.

Juan 14:15

- a. Obediencia no es un concepto difícil de comprender, aunque muchos lo crean así.
- b. Todos practicamos la obediencia diariamente. Los hijos a los padres, empleados a empleadores, todos sabemos lo que significa obedecer.
- c. Así que, ¿por qué tantos actúan cono si no supieran lo que es obedecer cuando se trata de Dios?

Conclusión

Este día de recordar, al considerar los que han muerto por la libertad de este país, consideremos la muerte de aquel que murió para que realmente fuésemos libres, aquel que murió para que usted y yo fuésemos salvos, la muerte del hijo de Dios, Jesucristo.